



Peña Cultural y Carnavalesca  
"La Salle-Viña"



## ACCESIT PROSA 2002

Lema: Salomón

### EL DISFRAZ

Aquel cuatro de Octubre era un domingo maravilloso. De otoño recién estrenado. La plaza de Mina hervía de chiquillería, mientras los padres trasegaban cerveza de la calle Zorrilla a los bancos de la plaza, en los que las madres conversaban vigilantes de sus retoños.

Pepe Segura era un solterón empedernido, que apuraba su media jarra "al solecito", en animada charla con los amigos. El carnaval empezaba a ser uno de los principales temas de conversación. Se iban conociendo los nombres de las agrupaciones punteras y muchas habían comenzado ya los ensayos. Pepe Segura no salía en ninguna agrupación, pero era un genio del disfraz. Sabía añadirle el detalle preciso para hacerlo genial. Porque pepe Segura lo estudiaba a fondo. No se disfrazaba a la ligera. Si elegía a un personaje célebre para disfrazarse de él, terminaba conociendo su vida casi tan bien como sus mejores biógrafos.

-¿De qué te disfrazarás este año Pepe? – Preguntó Juan Carlos, uno de los amigos que formaban el grupo.

-Todavía no lo sé- contestó-.

-Disfrázate de obispo, Pepe, ya que te gustan tanto los curas- dijo otro-.

Y es que Pepe Segura tenía fama de ateo. Fama que él mismo había propiciado presumiendo de serlo. No perdía ocasión para criticar a la Iglesia y poner vestida de limpio a la curia romana, o a cualquier cura que se le pusiera por delante.

-Mejor de santo, Pepe. Disfrázate de santo- dijo un tercero-.

-Pues mira, no sería mal disfraz- contestó Pepe Segura- pero tiene que ser un santo conocido.

-Hoy es el día de San Francisco- dijo Juan Carlos- lo sé porque hoy es el santo de mi padre.

-Ese es bueno. ¿ No es el que dicen que hablaba con los bichos?..¿O ese es otro San Francisco?- Dijo Pepe Segura con una sonrisa-.

-Sí, yo creo que es ese. San Francisco de Asís- concretó Juan Carlos-.

Aunque no volvieron a hablar del tema, cuando iba camino de su casa, Pepe Segura acariciaba la posibilidad de disfrazarse de San Francisco de Asís. Pero tendría que estudiar al personaje.

Al día siguiente compró un libro sobre la vida del santo. Cuando empezó a leerlo se entusiasmó de tal manera que no pudo parar hasta acabarlo. Luego compró otro y otro, y se empapó de la vida de San Francisco, hasta el punto de imaginar y admirar su existencia en el primitivo convento recién fundado, rodeado de los otros frailes que le siguieron y que le escucharían entusiasmado. También lo imaginaba trabajando en el huerto o hablándole a los animales.

Fue al Museo de Bellas Artes a ver el cuadro pintado por Murillo en el que está con el hermano León en el momento de la estigmatización y al Hospital de Mujeres para ver el que pintó el Greco con el mismo tema. Identificó más lo que estaba leyendo sobre el santo con el segundo que con el primero de los cuadros.

Tanto leyó y tanto aprendió de San Francisco de Asís que finalmente Pepe Segura no se disfrazó de santo aquel año, porque el día 9 de Enero, justo un mes y medio antes de que empezara el carnaval, Pepe Segura ingresaba como novicio en un convento de la orden franciscana.